



PRÁCTICA ACTUAL EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: ESTUDIAR Y TRABAJAR AL MISMO TIEMPO

MARIANA MORENO PRECIADO
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
mmpmar@gmail.com

RESUMEN

Los estudiantes universitarios cada día se caracterizan más por combinar sus estudios con el trabajo; por ello, esta investigación indaga ésta práctica en los estudiantes de turismo, además de analizar diversos indicadores, para determinar cuáles inciden en su decisión de estudiar y trabajar al mismo tiempo. El estudio parte de la importancia otorgada a las competencias, como a los ámbitos para la adquisición de las mismas, especialmente en la universidad y el trabajo. Por consiguiente, se analiza si el agente más importante para dicha predilección lo representa la adquisición de experiencia laboral, además de observar si el rendimiento escolar de los estudiantes que combinan ambas actividades se ve afectado por esto. Para ello, se aplica un cuestionario a alumnos que se encuentran cursando los últimos semestres de la Licenciatura en Turismo (LT), en el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA) de la Universidad de Guadalajara (UDG).

Palabras claves: Enseñanza superior, empleo del estudiante, competencias para la vida, estudiantes universitarios.

LOS ESTUDIOS, EL TRABAJO Y LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES

Las principales aportaciones para este documento se tomaron de la investigación construida por Planas J. y Enciso Y. (2013), los cuales han logrado como esfuerzo conjunto sobre el tema del valor profesional del trabajo durante los estudios.

La experiencia laboral como generadora de competencias en los estudiantes ha generado el interés de diversos estudiosos, entre ellos podemos encontrar a Béduwé y Espinasse (1996) quienes aseguran que las aptitudes profesionales se gestan más allá de la formación reglada inicial; destacando el papel del aprendizaje basado en la experiencia laboral.





A pesar de los beneficios que otorga la experiencia laboral a los estudiantes, las políticas en educación superior busca formar y considera excelente al estudiante de tiempo completo, Adrián de Garay (2001 y 2009) señala como los estudiantes que trabajan durante sus estudios tienden a ser malos, desde la óptica de la gestión de las IES, pues éstos al menos en promedio, sufren mayores rezagos y tienen un menor rendimiento académico en comparación con los dedicados exclusivamente al estudio

A pesar de esto, es importante hacer notar que la tendencia está en aumento, pues Garay (2001 y 2009) y Guzmán (2007) aseguran que la combinación de estudios con el trabajo en estudiantes universitarios no representa ninguna novedad en México.

Algunas de las razones que podemos encontrar para que no se combinen los estudios con el trabajo, son las determinadas por Planas y Enciso (2013), éstos nos dicen que los estudiantes no trabajan para estudiar mejor, porque no les alcanza el tiempo (no olvidar que el tiempo de muchos, sobretodo muchas, estudiantes incluye el trabajo reproductivo), la organización de la carrera no se lo permite o la carrera ya les proporciona suficiente experiencia.

Asimismo, Planas y Enciso (2013) mencionan que los estudiantes trabajan por necesidad económica, para ganar autonomía personal mediante la remuneración económica, adquirir experiencia/currículum y los que estudian porque trabajan (ya trabajaban antes de estudiar). Es importante resaltar como éstas se relacionan con razones económicas y la adquisición de competencias.

Por consiguiente, debe reflexionarse acerca de los medios existentes para la adquisición de éstas, pues las competencias de ninguna persona son explicables por lo que han adquirido por un único medio, aun considerando la importancia de éste, como es el caso del sistema escolar (Planas y Enciso, 2013).

Para Planas y Enciso (2013) los universitarios que trabajan adquieren competencias distintas, tan diversas como lo sean sus trabajos; junto a los conocimientos y las habilidades técnicas que puedan adquirir con su trabajo, adquirirán también actitudes y hábitos que son un ingrediente fundamental de la profesionalidad.





Asimismo, estos autores afirman que la capacidad productiva de las personas es “vectorial”, pues es el resultado de la reunión de todas las experiencias vividas a lo largo de su vida le permiten; incluyendo su actividad escolar, extracurriculares a ésta, laborales, de la vida cotidiana, entre otras.

Es importante mencionar que si los estudiantes logran conseguir un trabajo cuando realizan sus estudios y además, éste se relaciona con los mismos, podrán profesionalizarse con ello. Lo anterior lo refiere (Planas y Enciso, 2013) como competencias similares a las que se pretende adquirir con las prácticas profesionales que muchas IES organizan.

Con base en el análisis expuesto anteriormente, se puede establecer como objetivo general de esta investigación determinar cuál es la tendencia de los estudiantes de la Licenciatura en Turismo de CUCEA con respecto a la combinación de estudios con el trabajo y si ésta afecta el rendimiento escolar.

Asimismo, se establecen como objetivos particulares, identificar factores que inciden en la decisión de los estudiantes para combinar sus estudios con el trabajo; analizar y determinar cuáles son los agentes más significativos; así como establecer si el rendimiento académico se ve afectado por aquellos que combinan ambas actividades.

METODOLOGÍA

Se trabaja con estudiantes del turno vespertino de la Licenciatura en Turismo en CUCEA durante el calendario 2013-Bⁱ, la cual está conformada por 100 alumnos; se consideran los que cursan octavo semestre, pues su egreso es más probable en ese nivel, por lo que se infiere pueden tener mayor interés por obtener experiencia e incursionar al mercado laboral.

En primera instancia se realiza una construcción básica de variables de acuerdo a Briones (1996, p. 30), ya que se define como dependiente el rendimiento académico, el cual está representado por el promedioⁱⁱ del estudiante. Asimismo, se definen 23 variables independientes para la obtención de datos personales, escolares, laborales y prácticas profesionales.

El instrumento tuvo un total de cuatro secciones con afirmacionesⁱⁱⁱ y preguntas cerradas, para responder a las cuestiones ¿Cuál es la tendencia de los estudiantes de la Licenciatura en Turismo de CUCEA, con respecto a la combinación de estudios con el trabajo?; ¿Cuáles son los factores que inciden en la decisión de los estudiantes para combinar sus estudios con el trabajo?; ¿Cuáles son los agentes





más significativos en la decisión de los estudiantes para combinar sus estudios con el trabajo?; ¿El rendimiento académico se ve afectado por aquellos estudiantes que combinan ambas actividades?

RESULTADOS

Se identificó como edad promedio de la población de los estudiantes los 22 años, no existen variaciones significativas respecto a ésta, siendo la edad mínima 20 y máxima 26 años.

Planas y Enciso (2013) mencionan que es importante recordar que el origen social de los estudiantes, la combinación del estudio con el trabajo a lo largo de la formación universitaria, las características de la oferta educativa en un territorio específico, la experiencia y el capital escolar o social de los estudiantes y sus familias, son factores que van modelando las creencias, los deseos y las expectativas de estudiantes universitarios mexicanos.

Con respecto a la forma^{iv} de vida de los estudiantes, el 78% de los alumnos viven con sus padres, el 8% con amigos, el 4% solos, 2% con pareja y finalmente un 8% marco la respuesta otro, caracterizadas por mencionar que viven con otros miembros de la familia.

Del total de la población de la LT que se cuestionó y respondió, sólo el 6% de los estudiantes mencionó tener hijos a su cuidado^v, de los cuales cuatro se encuentran laborando.

Los estudios de los padres muestran en nivel de secundaria 26 casos para padre y 21 para madre; preparatoria 23 padres y 26 madres, licenciatura 39 padres y 36 madres, finalmente con maestría o doctorado 5 padres y 3 madres. Sin embargo, es importante señalar que las madres se encuentran con mayor frecuencia en nivel de primaria o menos, con un 14% y los padres sólo el 7%.

Los datos anteriores apoyan la tendencia dominante en términos de equidad en el acceso a los estudios superiores, la cual indica que los estratos sociales medios y altos de la población, cuyos padres han logrado niveles de escolaridad relativamente altos, logran mejorar significativamente sus probabilidades de ingresar a la universidad (Acosta, 2013, p. 96).

Para Porto y Di Gresia (2001, p. s/p) algunas características del proceso de aprendizaje son también importantes; en este grupo se incluyen los años desde el ingreso en la facultad y el año en curso **del estudiante. Estas dos variables pueden ser indicativas de la "madurez" del estudiante, puede dar como resultado que el rendimiento marginal sea mayor (menor) que el medio.**





Por consiguiente, en la variable de ciclo escolar, la mayor parte de los estudiantes que respondieron^{vi} entraron en el 2010A, el cual está representado con el 57% del total de la población; con ello se puede concluir que éstos se encuentran cursando su octavo semestre de la carrera. Otro 34% ingreso en el 2009B, se encuentra en noveno semestre y finalmente, el 3% ingreso en 2008B, cursando el onceavo semestre.

Este estudio encontró^{vii} como la tendencia^{viii} de la LT se mantiene altamente femenina, pues el 81% de la matrícula son mujeres y solamente el 18% está representado por hombres. Lo anterior se puede explicar debido a que existe un avance de las mujeres en la mayoría de las carreras: primero, hacia el año 2000, la mujer logró rebasar al hombre en el acceso. Segundo, la mujer demuestra un mejor desempeño durante la carrera en cuanto a permanencia y titulación (De Vries y Navarro, 2011, p. 19).

Se supone que a mayor nota, mayor incorporación de capital humano y mayores ingresos futuros. También podría suponerse que en el caso de la educación como bien de consumo, la nota más alta es también indicador de mayor utilidad directa. Por imperfecta que resulte esta medida es usual en este tipo de estudios y puede considerarse una primera aproximación. Otras medidas pueden también ser significativas, ya sea complementando o sustituyendo al promedio (Porto y Di Gresia, 2001, p. s/p).

Respecto al promedio se encontró 88 como más frecuente entre los estudiantes de últimos semestres de la LT, ubicándose las frecuencias más significativas con 18 casos en 85 de calificación en la carrera, 16 con 90 y 12 con 89.

Para constatar si los estudiantes combinan sus estudios con el trabajo se establecieron tres categorías de clasificación, en las cuales se encontró que el 22% solo estudia, el 33% trabajo en algún momento de sus estudios y el 45% actualmente combina sus estudios con el trabajo.

Para confirmar si el trabajo incide en el rendimiento académico, se realizó una comparación de promedios de los estudiantes entre grupos; los cuales se dividieron en grupo A (solo estudian), B (en algún momento trabajo durante sus estudios) y C (actualmente combinan sus estudios con el trabajo).





La tabla 1, muestra como la diferencia entre las medias de los tres grupos no es considerable^{ix}, pues se separa solamente por .83 puntos el grupo C del A; sin embargo, este último que solo estudia, presenta calificaciones más altas.

Además, se puede notar como los estudiantes del grupo B que en algún momento combinaron sus estudios con el trabajo, pero no lo hacen actualmente, presentan la media más alta de los tres grupos. Por lo tanto, se puede inferir que el haber dejado el trabajo coadyuvo a elevar sus calificaciones; sin embargo, para sostener lo anterior, se deben realizar un análisis que contraste los promedios con los períodos de combinación de estudios con trabajo de dicho grupo.

Tabla 1. Comparación de promedios entre tipos de estudiantes

Grupo	Combinación estudios - trabajo	Media	Moda	Mínimo	Máximo
A	Solo estudio	88.27	90	80	97
B	En algún momento trabajé durante mis estudios	88.65	85	78	97
C	Actualmente estudio y trabajo	87.44	85	79.81	95

Fuente: construcción propia a partir de los datos obtenidos (2013).

Asimismo, se crearon categorías para analizar las razones consideradas como determinantes para que los estudiantes decidan no combinar sus estudios con el trabajo, dentro de éstas se obtuvieron los siguientes resultados: el 16% desea dedicarse solamente a sus estudios, 7% no tiene necesidad económica, 6% no ha encontrado un trabajo que le agrade, 8% se encuentran las razones de no tener tiempo suficiente y también los que consideran tener conocimientos suficientes para insertarse al mercado laboral.

Con respecto a las razones para determinar por qué los estudiantes deciden si combinar sus estudios con el trabajo, los resultados arrojaron que el 31% trabaja y estudia al mismo tiempo por necesidad económica, otro 31% para independizarse y finalmente el 59% asegura que lo hace para adquirir experiencia laboral.





Con lo anterior se puede corroborar como la experiencia laboral es el agente más importante en la decisión de los estudiantes para combinar ambas actividades. Por lo tanto como menciona Sala y Planas (2008., p. 7) abordar la competencia laboral como un vector de características individuales nos lleva a constatar que cada componente se puede adquirir por vías distintas, de diferentes maneras y en múltiples lugares: mediante formación explícita (título escolar) o implícita (experiencia, training on the job, learning by doing...), en la vida social extraprofesional, o puede incluso que sean innatos (o que se hayan adquirido tempranamente en la primo socialización).

El 23% de los estudiantes tienen familiares en dicho medio; esta variable se consideró bajo el supuesto de que ello podría incidir en la decisión de combinar los estudios con el trabajo, ya sea por recomendación, negocio familiar, entre otros.

Dentro de las horas dedicadas a sus trabajos, es muy variada, teniendo como promedio de ésta 26.73 horas a la semana; las frecuencias más significativas se encontraron en 30 hrs. para el 13%, así como 20 y 36 hrs. con un 11.06% respectivamente.

Se construyó una variable que permitiera dar cuenta la relación entre los estudios con el trabajo de aquellos estudiantes que combinan ambas actividades, del cual el 27% considera a éste muy relacionado y el 33% poco relacionado; por lo tanto, se infiere que los estudiantes pueden ocupar empleos no relacionados directamente con sus estudios.

Considerando lo anterior, se puede corroborar lo afirmado por Sala y Planas (2008, p. 12) acerca de que los individuos son aptos (en mayor o menor grado) para ocupar distintos tipos de empleo y, simétricamente, los empleos pueden ser ocupados (con mayor o menor éxito) por individuos que han seguido trayectorias formativas distintas.

Las prácticas profesionales se tomaron en consideraron por ser otra área para la adquisición de competencias o bien, bajo el supuesto de que pueden construir el puente para la adquisición de un empleo. Dicha variable muestra como el 56.9% considera que las prácticas efectivamente influyeron para obtener un trabajo.





Dentro de las principales razones del por qué se considera que las prácticas no influyeron en la obtención de un trabajo es porque éstas no se encuentran relacionadas con el trabajo obtenido y las razones del por qué sí, un 39.3% opina que lo obtuvieron por las relaciones formadas durante su estancia en éstas

CONCLUSIONES

El presente estudio muestra que la tendencia en los estudiantes de los últimos semestres de la Licenciatura en Turismo (LT) del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA) de la Universidad de Guadalajara (UDG) es combinar sus estudios con el trabajo, pues aun cuando los datos analizados arrojan solamente que el 45% lleva a cabo esto, es necesario hacer notar como otro 33% lo realizó en algún momento de su carrera.

La investigación permite observar que la experiencia laboral, seguida por la necesidad económica y buscar independencia son los principales factores incidentes para que los estudiantes decidan combinar sus estudios con el trabajo. Asimismo, se comprueba que el agente más significativo es efectivamente la experiencia laboral, pues como bien afirma Planas y Enciso (2013) dentro de las razones existentes para que los estudiantes lleven a cabo ello, se encuentra el deseo de adquirir experiencia o currículum.

Contrastando otro de los objetivos, se puede afirmar que el rendimiento académico se ve afectado cuando los estudiantes combinan sus estudios con el trabajo; sin embargo, éste no es significativo de acuerdo a los resultados. Por lo tanto, es importante ponderar los beneficios que se obtienen de combinar ambas actividades, pues es importante recordar que la experiencia laboral **implica, casi inevitablemente, adquirir competencias de “socialización en el trabajo” que constituyen un ingrediente fundamental de la empleabilidad** (Planas y Enciso, 2013).

Con respecto a lo anterior, se pueden plantear dos hipótesis contrapuestas para futuras investigaciones; la primera la constituye que los estudiantes dejaron de laborar en los últimos semestres para elevar el promedio final en sus carreras, ello motivado por el tipo de titulación a alcanzar y la segunda; el número de estudiantes que combinan los estudios con el trabajo aumenta en su último año, pues desean contar con un espacio en el campo laboral.





La LT se caracteriza por tener una matrícula femenina, con poca participación del sexo masculino y su población de estudiantes se mantiene dentro de la edad promedio para el ingreso como egreso de una licenciatura, la cual se cursa en promedio en 4 años. Además se observa que el sistema de créditos de la UDG es flexible, ya que permite a los estudiantes combinar sus estudios con el trabajo.

Es importante dejar abiertas las siguientes interrogantes: qué tipos de trabajos ocupan los estudiantes de turismo cuando se encuentran cursando sus estudios, existen diferencias entre los estudiantes de último semestre del turno vespertino con los del turno matutino.

Finalmente, se puede concluir que las bondades existentes para que los estudiantes combinen sus estudios con el trabajo deben considerarse en la formación de estos, pues les permiten dotar de competencias no propias o posibles de adquirir en la universidad. Por lo tanto, es importante considerar estrategias que contemplen dicha combinación, además de impulsar de forma constante las prácticas profesionales, pues como se demostró en esta investigación, éstas constituyen un enlace para la adquisición de un empleo.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, A.; 2013. Políticas, actores y decisiones en las universidades públicas en México: un enfoque institucional. Revista de la Educación Superior Vol. XLII (1), No. 165. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60428314005>

Briones, G.; 1996. Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales. Módulo III del Programa de Especialización en Teoría, métodos y técnicas de investigación social.

Castañeda, M.; 2010. Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS: Un libro práctico para investigadores y administradores educativos EDIPUCRS.

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas; 2013. Disponible en línea: <http://www.cucea.udg.mx/sites/default/files/RUTA%20CURRICULAR%20TURI%202013.pdf>





De Garay, A.; 2001. Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes. ANUIES. México. DF.

De Garay, A; 2009. ¿Y cuatro años después? De cómo los estudiantes de una generación transitan por la universidad. UAM Azcapotzalco. México.

De Vries, W. y Navarro, Y.; 2011. "¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado de trabajo en México". Revista Iberoamericana de Educación Superior. Disponible en línea: http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/71/de_vries

Levin, R., Rubin, D. y Osuna, M.; 2004. Estadística para administración y economía Pearson Educación México Ed. FDF.

Planas J. y Enciso I.; 2013. Los estudiantes que trabajan: ¿Tiene valor profesional el trabajo durante los estudios?

Porto y Di Gresia; 2001. Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes. Disponible en línea: <http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/espec/espec2.pdf>

Sala, G. y Planas, J.; 2008. Retos teóricos e implicaciones metodológicas del enfoque de competencia laboral

i En la UDG el calendario escolar se define con el número del año en curso y la letra A se asigna para el semestre comprendido entre Enero y Junio, la letra B entre Agosto y Diciembre.

ii Se considera un promedio general, obtenido desde su ingreso a la carrera (primer semestre), hasta el logrado un semestre anterior al de la fecha del cuestionario.

iii Revisar Alaminos, A. y Castejón J., 2006.





iv De esta forma se obtiene más información que del estado civil, el cual limita las respuestas.

v Se definió la variable hijos a su cuidado, pues se pueden tener pero estar a cargo de otra persona.

vi % de los estudiantes no mencionaron su ciclo escolar.

vii Un estudiante no señaló su sexo.

viii Una muestra del 2008 presenta la alta matrícula de mujeres que conforma la Licenciatura en Turismo, ya que de un total de 1,618 alumnos, sólo 382 eran hombres y contra 1,236 mujeres (CUCEA, 2009, p. 9).

ix Un estudio sobre el rendimiento de los estudiantes, realizado en el 2001 a los estudiantes del Departamento de Economía de la Universidad Nacional de La Plata, muestra que el desempeño es menor a mayor cantidad de horas trabajadas, aunque el efecto es pequeño.

